

Director-proprietario: Federico Torralba Pedreño

# Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta  
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"  
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 50.

20 Agosto 1891

## Sumario.

TEXTO.—Biografía de D. Cristóbal García de las Bayonas, por J. Lopez Barnés.—La Ciencia, por Francisco Arróniz Thomas.—Las Hermanas de la Caridad, por Antonia Opisso.—Sueños de oro, por José María de Porras.—Dos cuadros, por Francisco Cáceres Plá.—Parábolas árabes, por Isidoro Martínez Rizo.—El Globo de What, por Federico Torralba.—Defunciones.—Cartagena Artística.—Advertisencia.

GRABADOS.—D. Cristóbal García de las Bayonas.—Comandancia General del Arsenal de Cartagena.

## D. Cristóbal García de las Bayonas.

Siendo escasos, aunque preciosos, los hechos que componen la vida artística del jóven pianista Sr. Bayonas, no nos proponemos, al trazar los presentes rengiones en CARTAGENA ARTÍSTICA, hacer su biografía; sino dar á conocer con ligeros apuntes los principios de su carrera y las sobresalientes cualidades que posee para conquistarse un nombre honroso en el divino arte de la música.

La ciudad de Lorca, tiene el orgullo de contar entre sus hijos al distinguido artista, pues en ella nació, en el mes de Agosto del año 1859.

La extraordinaria afición que el señor Bayonas profesa al sublime arte, principió á revelarse en él desde su infancia de un modo asombroso, pues es verídico que contando apenas dos años de edad, entonaba su voz infantil trozos de ópera con pasmosa afinación, demostrando la esquisita delicadeza de su oído. Más tarde, y bajo la dirección del concienzudo profesor D. Gerónimo Pascual, empezó sus primeros estudios musicales, adelantando con tal rapidéz que causaba la admiración de cuantos le oían y especialmente la del Sr. Pascual que lleno de satisfacción contemplaba en lontananza el brillante porvenir que el destino reservaba á su querido discípulo.

Por el año 1874 visitó la ciudad de Lorca, el célebre violoncellista D. César Augusto Casella y, habiendo anunciado una velada musical, se encontraba en la imposibilidad de cumplir su

compromiso por no hallar pianista que le acompañase. Don Gerónimo Pascual ofreció al notable artista los servicios de su distinguido discípulo, añadiéndole que si aquel niño no le acompañaba, seguramente no hallaría en Lorca quien pudiese hacerlo. Aceptó tan generoso cuanto oportuno ofrecimiento el Sr. Casella, é inmediatamente pro-

á su instrumento favorito. Aquel niño que durante sus cortos estudios había demostrado tan escelentes aptitudes, acababa de revelar una cualidad más, y tan brillante como las que anteriormente había dado á conocer; era un repentista de primer orden. Pocas horas después hacía su debut ante el público lorquino el célebre violoncellista

del Sr. Bayonas: *Ese niño es de la masa que se hacen los génios.*

Desde aquella fecha, de grata recordación para el pianista lorquino, éste no ha cesado en sus estudios, adquiriendo cada día mayor gusto y delicadeza. Su pulsación es segura y siempre igual; su mano izquierda, tanto ó más potente que la derecha, ejecuta de un modo maravilloso y siempre con precisión y limpieza: siempre con verdadero gusto artístico; en una palabra, el Sr. Bayonas reúne todas las cualidades que revelan al artista de inspiración. Entusiasta de los clásicos ha llegado á coleccionar todas las obras de Beethoven, Mozart, Chopin, Schubert, Weber, Liszt, Field, Grieg y otros muchos, siendo tan inmenso su repertorio, que en distintas ocasiones ha llegado á tocar, y de una vez, más de cien piezas musicales de los referidos autores. Su amor al arte, es tan grande como su génio. Vé en su instrumento favorito á un fiel y cariñoso amigo á quien comunica sus pesares y alegrías; por eso, cuando sus dedos recorren el teclado, las armoniosas notas que llenan el espacio con sus argentinas vibraciones, ora son tristes y melancólicas como dolorosos suspiros, ora alegres y juguetonas como la sonrisa de un angel. El jóven artista al comunicar sus impresiones á su querido instrumento, extasia el alma del que lo escucha, haciéndole experimentar gratas sensaciones.

Muchas han sido las personas de reconocida competencia que en distintas ocasiones han oído tocar al Sr. Bayonas, no explicándose cómo tan consumado artista se resigna á vivir en un país de tan limitados horizontes para el desarrollo de su génio musical. Nosotros que creemos conocer profundamente al Sr. Bayonas, vamos en breves frases á explicar la causa que motiva su retraimiento para con el mundo artístico.

Grande es el cariño que el distinguido músico profesa á su país natal, pues en él tiene todas sus afecciones y cuenta con la admiración y cariño de sus paisanos, pero mucho mayor es su modestia. Basta hablar con él una sola vez para comprender su carácter sea

cedieron á un ligero ensayo, pues hay que advertir que el Sr. Bayonas, desconocía por completo las piezas musicales que componían el programa de la velada. Grande fué el asombro del afamado concertista al ver que desde el primer momento, y sin interrupción alguna, las armoniosas notas del piano acompañaban de un modo magistral

acompañado del artista incipiente.

Calurosos aplausos oyeron los intérpretes del arte divino: el público, al rendir un tributo de admiración al eminente músico, estimulaba con sus aplausos al nuevo astro que en el cielo del arte aparecía. Antes de abandonar la ciudad del Sol dijo el Sr. Casella á varios de sus admiradores, ocupándose



Don Cristóbal García de las Bayonas.

(De fotografía de J. Carrillo.)

